



### ¿Por qué la polémica?

Como dice el fotógrafo Alberto G. Puras, “este debate es un clásico”. Como un bumerán, siempre vuelve en nuestra sociedad. Lógico, si seguimos su pregunta: “¿Lo natural vende más que lo retocado?”. Ahí estamos. Ahora el debate ha regresado por los comentarios de la actriz Inma Cuesta en su Twitter. “Me veo y no me reconozco”, decía aludiendo a la portada de la revista *Dominical* de *El Periódico*. No es la última voz que se ha puesto en contra: la actriz inglesa Kate Winslet acaba de cerrar un contrato con L’Oréal para que no puedan usar Photoshop. “Hay personas que pueden seguir mi ejemplo y es importante que tengamos una responsabilidad con las nuevas generaciones, porque se merecen líderes fuertes”, ha comentado.

## ENTRE EL ARTE Y LOS ESTEREOTIPOS

“No es criticable que se quiera mejorar una fotografía rectificando detalles para aumentar su calidad estética. El problema surge cuando esas rectificaciones afectan de manera extrema a la apariencia natural y se crean imágenes totalmente idealizadas. El uso reiterado y abusivo de estas técnicas fomenta un modelo de belleza basado en una juventud, delgadez o perfección corporal poco reales y que pueden provocar en muchas mujeres un rechazo hacia su propio cuerpo, perjudicando su salud y autoestima. La difusión de estereotipos de género sigue constituyendo una importante barrera para la igualdad real”, dice Rosa Urbón Izquierdo, directora del Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades.

# Photoshop, ¿sí o no?

Esta es la pregunta que nos hacemos después de la polémica desatada por la imagen que ves más arriba. **Y la respuesta está llena de matices que nos ayudan a comprender nuestra sociedad.** Lee el debate. **por** CARMEN SABALETE

## NO

**“El Photoshop es la guinda que ha venido a coronar la mentira en la que solemos vivir”**

**“A todos nos gusta engañarnos.** Pero su uso reiterado en los medios de comunicación, sobre todo en la publicidad, es especialmente nocivo porque **literalmente prohíbe envejecer a las personas.** Si todos estamos afectados por este deseo de perfección y juventud eterna, **las mujeres somos especialmente vulnerables,** porque la belleza y la juventud han sido los dos valores fundamentales con los que se nos ha juzgado. El envejecimiento masculino ha sido mucho mejor tolerado que el femenino y, aunque actualmente también ellos se están viendo afectados por la obsesión de la juventud, no hay ni punto de comparación en el uso y consecuencias que tiene Photoshop a la hora de representar a unos y otras: las mujeres ahora no pueden envejecer, porque aunque tengan 70 años tienen que aparentar la mitad. Hay una guerra simbólica contra ellas; el campo de batalla son los medios de comunicación, y el objeto a abatir, el cuerpo femenino”.

**Juana Gallego**

Profesora de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), coordinadora del Máster Género y Comunicación.



## SÍ

**“El retoque ha existido siempre, no sólo con el Photoshop”**

**“Para empezar podemos partir de si la fotografía** está para documentar la realidad o para crear algo irreal. La historia nos dice que sirve para ambas cosas. Siempre se han retocado las fotografías, ya sea con pinceles o en el laboratorio, desde lo más básico... **Y en muchos momentos históricos se ha eliminado de las fotos a personas no afines al régimen en cuestión.**

Partiendo de esta base y de que la propia iluminación, maquillaje y demás pueden modificar el aspecto de una persona, plantearse si esto está bien o mal no creo que sea la cuestión. Es algo más complicado, o sencillo, según se mire: depende del nivel cultural del espectador. Si uno está acostumbrado a ver imágenes, revistas, obras de arte trabajadas digitalmente..., tendrá criterio para saber que hay imágenes que se manipulan y llevan a un mundo artístico al que nos traslada el autor con una estética determinada. ¿Somos tan tontos para pensar que el mundo es perfecto e idílico? Luego llega alguien y, para dar un giro, promocionarse o salir al candelero, dice que ha sido retocado, cuando lo ha sido infinidad de veces antes sin quejarse, y la culpa es del fotógrafo. Pues no, señores, la culpa no es del fotógrafo: deciden antes muchas personas”. ■



A. FLEMING

**Alberto G. Puras**

Fotógrafo (albertogpuras.com).